

PARA UN BUEN USO DE LAS VIDEOCONFERENCIAS DURANTE EL COVID-19

MATIA
FUNDAZIOA



1

Informa previamente a las personas

sus familias y amistades, de la opción de las videollamadas para conocer su opinión y disponibilidad.

2

Pregunta a las personas

con quienes les gustaría hablar y cuando es un buen momento para hacerla.

3

Organiza y registra las llamadas

Contempla que sea algo dinámico y se ajuste a los deseos y preferencias de la persona. Si alguien está más triste de lo habitual, ofrecer la posibilidad de hacer una videoconferencia puede mejorar su ánimo.

4

Ofrece los apoyos necesarios

Explica cómo iniciar la llamada, apoya en el momento de iniciar/finalizar la llamada y asegúrate de que la cámara le enfoque adecuadamente.



5

Cuida el entorno

Escoge un lugar accesible, agradable, ordenado y tranquilo. Sin ruidos que interfieran la comunicación. Presta atención a aspectos como la iluminación por el reflejo en la pantalla.

6

Vela por su imagen personal

Es algo que siempre hay que cuidar, pero seguro que la persona disfrutará más de la videollamada si se siente agusto con su aspecto.



7

Valora la posibilidad de hacer videollamadas individuales o en grupo

En el caso de las primeras la interacción es más sencilla (turnos de palabra, más fácil mantener la atención...). En las grupales hay mayor estímulo y algo más de confusión.

8

Preserva, en lo posible, la privacidad

Para ello, valora la necesidad o el beneficio que puede aportar tu presencia y si la persona requiere de apoyos durante la videoconferencia



9

Limpia adecuadamente el dispositivo después de cada uso

Puedes usar una gasa o un paño con alcohol.

10

Al terminar, anima a que la persona te cuente su experiencia

De este feedback pueden surgir ideas interesantes y originales a explorar.



#YoMeQuedoEnCasa
SERIE COVID-19